



EXPTE. D- 2070 /15-16



Provincia de Buenos Aires
Honorable Cámara de Diputados

PROYECTO DE DECLARACIÓN.

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES
DECLARA:

Artículo 1º: SU BENEPLACITO POR LA ENCICLICA LAUDATO SI, DE SU SANTIDAD EL PAPA FRANCISCO, DONDE SE RESCATA EL VALOR DE LA TIERRA COMO "CASA COMÚN" AL CUIDADO DE LA HUMANIDAD, Y SE RESALTA EL COMPROMISO CON LAS GENERACIONES FUTURA Y SE INVITA A LA ACCION INMEDIATA POR UN CAMBIO DE MODELO ECONOMICO.

Artículo 2º: De forma.


HÉCTOR MARTINEZ
Diputado Provincial
Bloque Lealtad Peronista
H.C. Diputados Pcia. Bs. As



Provincia de B. A.
Honorable C.



FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?”. Esta pregunta está en el centro de *Laudato si'*, la encíclica del papa Francisco sobre el cuidado de la casa común. Y continúa: “Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario”, y nos conduce a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: “¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra?": “Si no nos planteamos estas preguntas de fondo -dice el Pontífice- no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes”.

La encíclica toma su nombre de la invocación de san Francisco, *Laudato si', mi Signore*, que en el Cántico de las creaturas recuerda que la tierra, nuestra casa común, “es también como una hermana con la que compartimos la existencia, y como una madre bella que nos recibe entre sus brazos”. Nosotros mismos “somos tierra. Nuestro propio cuerpo está formado por elementos del planeta, su aire nos da el aliento y su agua nos vivifica y restaura”.

Pero ahora esta tierra maltratada y saqueada clama y sus gemidos se unen a los de todos los abandonados del mundo. El papa Francisco nos invita a escucharlos, llamando a todos y cada uno -individuos, familias, colectivos locales, nacionales y comunidad internacional- a una “conversión ecológica”, según expresión de san Juan Pablo II, es decir, a “cambiar de ruta”, asumiendo la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta ante el “cuidado de la casa común”.

Al mismo tiempo, el papa Francisco reconoce que “se advierte una creciente sensibilidad con respecto al ambiente y al cuidado de la naturaleza, y crece una sincera y dolorosa preocupación por lo que está ocurriendo con nuestro planeta”, permitiendo una mirada de esperanza que atraviesa toda la encíclica y envía a todos un mensaje claro y esperanzado: “La humanidad tiene aún la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común”; “el ser humano es todavía capaz de intervenir positivamente”; “no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse”.

El papa Francisco se dirige, claro está, a los fieles católicos, retomando las palabras de san Juan Pablo II: “Los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe”, pero se propone “especialmente entrar en diálogo con todos sobre nuestra casa común”: el diálogo aparece en todo el texto, y en el capítulo 5 se vuelve instrumento para afrontar y resolver los problemas. Desde el principio el



Provincia de B.A. - est...
Honorable C.



Papa Francisco recuerda que también "otras Iglesias y Comunidades cristianas - como también otras religiones- han desarrollado una profunda preocupación y una valiosa reflexión" sobre el tema de la ecología. Más aún, asume explícitamente su contribución a partir de la del "querido patriarca ecuménico Bartolomé", ampliamente citado en los nn. 8-9.

En varios momentos, además, el Pontífice agradece a los protagonistas de este esfuerzo -tanto individuos como asociaciones o instituciones-, reconociendo que "la reflexión de innumerables científicos, filósofos, teólogos y organizaciones sociales ha enriquecido el pensamiento de la Iglesia sobre estas cuestiones" e invita a todos a reconocer "la riqueza que las religiones pueden ofrecer para una ecología integral y para el desarrollo pleno del género humano".

El recorrido de la encíclica está trazado en el n. 15 y se desarrolla en seis capítulos. A partir de la escucha de la situación a partir de los mejores conocimientos científicos disponibles hoy, recurre a la luz de la Biblia y la tradición judeo-cristiana, detectando las raíces del problema en la tecnocracia y el excesivo repliegue autorreferencial del ser humano. La propuesta de la encíclica es la de una "ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales", inseparablemente vinculadas con la situación ambiental.

En esta perspectiva, el papa Francisco propone emprender un diálogo honesto a todos los niveles de la vida social, que facilite procesos de decisión transparentes. Y recuerda que ningún proyecto puede ser eficaz si no está animado por una conciencia formada y responsable, sugiriendo principios para crecer en esta dirección a nivel educativo, espiritual, eclesial, político y teológico. El texto termina con dos oraciones, una que se ofrece para ser compartida con todos los que creen en "un Dios creador omnipotente", y la otra propuesta a quienes profesan la fe en Jesucristo, rimada con el estribillo Laudato sí', que abre y cierra la encíclica.

El texto está atravesado por algunos ejes temáticos, vistos desde variadas perspectivas, que le dan una fuerte coherencia interna: "la íntima relación entre los pobres y la fragilidad del planeta, la convicción de que en el mundo todo está conectado, la crítica al nuevo paradigma y a las formas de poder que derivan de la tecnología, la invitación a buscar otros modos de entender la economía y el progreso, el valor propio de cada criatura, el sentido humano de la ecología, la necesidad de debates sinceros y honestos, la grave responsabilidad de la política internacional y local, la cultura del descarte y la propuesta de un nuevo estilo de vida."

Por lo expuesto, solicito que los miembros de esta Honorable Cámara de Diputados de la Provincia acompañen la propuesta.

HÉCTOR MARTÍNEZ
Diputado Provincial
Bloque Lezama Peronista
H.C. Diputados Pcia. Bs. As.